



Palabras del Šayj Sulaymān ibn ‘Abd al-Wahhāb a propósito de su hermano Muḥammad ibn ‘Abd al-Wahhāb, creador del wahhābismo

Bismi-Llāhi-r-Raḥmāni-r-Raḥīm

Extractos de la obra *Divinos relámpagos en la refutación de la secta wahhābī* (“aṣ-Ṣawā‘iqu-l-ilāhiyya fī-r-raddi ‘alā-l-wahhābiyya”):

- p. 37: Ciertamente, hoy en día, la gente ha sido probada por una persona que pretende seguir el Sagrado Corán y la Sunna, derivando de estas fuentes sus juicios sin importarle las opiniones de quienes lo contradicen. Y cuando se le pide que apoye sus declaraciones sobre la opinión de los Sabios, no solo no lo hace, sino que además exige a todo el mundo que siga su propia opinión y comprensión, considerando como infieles a todos cuantos le contradicen. Sin embargo, tal persona no posee ni una sola cualidad requerida para ejercer el *īy̅tihād*. No, ¡por Allāh!, no posee ni siquiera una décima parte de una de estas cualidades. A pesar de ello, sus palabras se han difundido ampliamente entre la gente ignorante. ¡De Allāh somos y a Él volvemos! A pesar de que el conjunto de la comunidad musulmana se está quejando al unísono, no les contesta mediante una respuesta adecuada. Se limita a decir que todos ellos son infieles o ignorantes. ¡Oh Allāh! ¡Guía a quien se ha extraviado y hazlo retornar a la verdad! Ha dicho Allāh ﷻ: «Ciertamente la religión para Allāh es el Islam» (Cor 3:19). Y ha dicho: «Y quien siga otra religión que el Islam, no será aceptado nada de él» (Cor 3:85). Y también: «Si se arrepienten, cumplen con la oración y dan la zakāt, entonces dejadles en paz» (Cor 9:5). Y en otra aleya: «Son vuestros hermanos en la religión» (Cor 9:10). Ha dicho Ibn ‘Abbās: “Estas aleyas demuestran que está prohibido derramar la sangre de la gente de la qibla”. Y también ha dicho: “No seáis como los Jawāriy̅ que interpretan las aleyas del Sagrado Corán como refiriéndose a la Gente de la Qibla, cuando en realidad fueron reveladas a propósito de la Gente del Libro y de los Asociadores. Han ignorado este significado, han derramado la sangre de los musulmanes, se han apropiado de sus bienes y han atestiguado que la Gente de la Sunna se ha extraviado. Por ello es necesario que conozcáis el significado de lo que se ha revelado en el Sagrado Corán”. Y ha dicho Ibn ‘Umar: “Los Jawāriy̅ son las peores criaturas: interpretan las aleyas reveladas a propósito de los infieles como remitiendo a los musulmanes” (transmitido por al-Bujārī).

- p. 41: Consideráis como infieles a quienes atestiguan que no hay deidad sino Allāh el Único y que Muḥammad es Su siervo y Su Mensajero, cumplen con la oración, pagan la zakāt, ayunan el mes de Ramaḍān, realizan el peregrinaje a la Casa de Allāh creyendo en Él, en los Ángeles, en los Libros Sagrados, en Sus Mensajeros, y cumpliendo con todos los ritos del Islam. ¡Los consideráis infieles! ¡Y consideráis que sus países son países enemigos! En cuanto a nosotros, os preguntamos: ¿A quién seguís diciendo esto? ¿De quién habéis tomado vuestras ideas?
- p. 45: Os habéis apartado del consenso y habéis considerado como infiel a la comunidad de Muḥammad ﷺ en su conjunto, puesto que habéis dicho que quien hace estas cosas es un infiel y quien no considera infiel a tal persona es también un infiel. Sin embargo, tanto la élite como el común sabe que estas cosas se han manifestado en todos los países musulmanes, e incluso los Sabios han declarado que estas cosas aparecieron hace más de setecientos años. Y nunca los Sabios consideraron a la gente que hacía estas cosas como infieles. No les aplicaban el juicio de los apóstatas, sino el juicio de los musulmanes, contrariamente a vuestra opinión al respecto. En efecto, habéis considerado como infieles y apóstatas a ciudades y regiones enteras de los distintos países musulmanes, los cuales han pasado a ser para vosotros países enemigos, ¡incluida la región de la Meca y Medina!, de la cual informó el Profeta ﷺ en unos ḥadītes auténticos y claros que será siempre un país musulmán en el que nunca serán adorados los ídolos. Incluso el Daḡyāl al final de los tiempos entrará en todos los países, salvo en la Meca y Medina. Todos estos países musulmanes son para vosotros países enemigos cuyos habitantes son infieles que han caído en la adoración de ídolos. Todos ellos son pues para vosotros asociadores que han caído en un asociacionismo tal que les hace salir del Islam. ¡De Allāh somos y a Él volvemos! ¡Por Allāh!, esto es la esencia de la oposición a Allāh, a Su Mensajero y al conjunto de los Sabios musulmanes.
- p. 50: Tal desgracia proviene de la incomprensión de las palabras de los Sabios. Si meditarais verdaderamente sobre el significado de las palabras, verías que las interpretáis de un modo distinto al que tienen realmente. ¡Y esto es lo más extraordinario! Dejáis las palabras claras de los Sabios para coger sus palabras equívocas, de las que deriváis lo contrario de lo que quería decir tal Sabio. ¡Y además pretendéis que vuestro discurso y vuestra comprensión están asentadas sobre el consenso! ¿Acaso alguien ha interpretado las palabras de los Sabios como lo habéis hecho vosotros? ¡Glorificado sea Allāh! ¡No teméis a Allāh!
- p. 65: Ya hemos dicho que a vuestros semejantes – e incluso a gente más ilustre que vosotros – no les está permitido derivar los juicios legales directamente del Sagrado Corán y de la Sunna, como tampoco les está permitido hacer razonamientos analógicos para establecer nuevos juicios. No está permitido seguiros, ya que quien no ha alcanzado el grado del iḡtihād solo tiene la obligación de seguir a quien ha alcanzado efectivamente tal grado. Y esto por consenso. Sabéis perfectamente que aquellos que desobedecieron a Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq en su tiempo violaron el consenso certero (*iḡmāʿ qaṭʿī*), puesto que Abū Bakr y los que estaban con él eran la gente de conocimiento y de Islam, a saber los Exiliados y los Auxiliares, aquellos que Allāh ha alabado en Su Libro. Además, el liderazgo espiritual (*imāma*) de Abū Bakr reunía todas las condiciones necesarias y el conjunto de la comunidad estaba de acuerdo sobre su legi-

timidad. Si hoy en día tenéis entre vosotros a gente como Abū Bakr, los Exiliados y los Auxiliares y si el conjunto de la comunidad se ha reunido en torno al liderazgo espiritual de uno de vosotros, intentad medirlos a su grandeza. Y si no podéis, ¡por Allāh!, tendría que caer la cara de vergüenza ante Allāh y Sus criaturas. ¡Conoced vuestro valor! ¡Que la misericordia de Allāh esté con quien es consciente de su verdadero valor, actúa conformemente a éste, preserva a los musulmanes de su propio mal y sigue el camino de los creyentes!

- p. 83: ¡Por Allāh! Debes meditar en todo ello y en vuestra pretensión de que todos cuantos os contradicen son infieles y también infiel quien no considera a éstos infieles. ¡Por Allāh, medita en todo ello! ¡Terminad con esta blasfemia y esta falsedad! ¡Seguid a los Piadosos Predecesores y apartaros del camino de la gente innovadora! ¡Y no seáis de quienes ven sus malos actos como buenos!

- p. 89: ¡Oh siervos de Allāh! Despertaros y volved a la verdad. Recorred el camino que han recorrido los Piadosos Predecesores y pararos allí donde se han parado. ¡Que no os provoque el Šayṭān! ¡Que no sea embellecido a vuestros ojos el anatema (*takfīr*) de los musulmanes! No hagáis de la contradicción con vuestras ideas el criterio de la infidelidad y de la aceptación de vuestras ideas el criterio del Islam. ¡De Allāh somos y a Él volvemos! Creemos en Allāh y en lo que ha venido de Su parte conformemente a la comprensión de Allāh y de Su Mensajero. ¡Que Allāh nos salve a nosotros y a vosotros de seguir las pasiones!

- p. 97: Lanzáis el anatema sobre el conjunto de los musulmanes. Consideráis su sangre y sus bienes como lícitos y creéis que sus países son países enemigos. Sin embargo, no hay en ellos ni una centésima parte de lo que hay en las diversas sectas desviadas aparecidas en la historia del Islam. [...] ¡Por Allāh! Incluso consideráis infiel a quien no considera infieles aquellos que consideráis infieles, aunque no haya en tal persona ni rastro de asociacionismo ni de infidelidad. *Allāhu akbar!* «Habéis cometido algo horrible» (Cor 19:89). ¡Oh siervos de Allāh! ¡Temed a Allāh! ¡Temed un duro castigo! Ciertamente habéis perjudicado a los creyentes y a las creyentes. «Los que molestan a los creyentes y a las creyentes sin haberlo éstos merecido, son culpables de infamia y de pecado manifiesto» (Cor 33:58). ¡Por Allāh! Los siervos de Allāh no tienen culpa ante Allāh, ya que solamente han rechazado seguimos en vuestro *takfīr* de gente cuyo Islam es demostrado por textos escriturarios claros y por el consenso de los musulmanes. Ciertamente si la gente os siguiera, Allāh ﷻ y Su Mensajero ﷺ se enfadarían. Solo porque discrepan de vuestras ideas, consideráis que son infieles y apóstatas. Ha dicho el Profeta ﷺ: “No temo para mi comunidad que muera de hambre, ni que sea subyugada por sus enemigos. Pero temo para mi comunidad la aparición de imāmes que los extraviarán. Si les obedecen, verán aparecer desórdenes varios. Y si les desobedecen, serán ejecutados” (relatado por aṭ-Ṭabarānī a partir de Abū Umāma). Decía Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq ﷺ: “Obedecedme tanto obedezco a Allāh. Si Le desobedezco, ya no me debéis obediencia”. Y decía también: “A veces me equivoco y a veces acierto”. Y cuando se le presentaba un asunto, reunía a los Compañeros del Profeta ﷺ y los consultaba. ‘Umar dijo lo mismo e hizo lo mismo, así como ‘Uṭmān, ‘Alī y todos los Imāmes y Sabios ﷺ. Nunca forzaron a los demás a tomar su propia opinión. Incluso cuando Hārūn ar-Rašīd quiso obligar a la gente a que tomase el conocimiento de la *Muwatta’* del Imām Mālik ﷺ, éste dijo aproximadamente: “No lo hagáis, ¡oh Emir de los Creyentes!, ya que el conocimiento también se ha difundido lejos de mí”. Así actuaron siempre todos los Sa-

bios sunníes: no forzaron a nadie a tomar su propia opinión. Sin embargo, vosotros consideráis como infieles a quienes no piensan como vosotros y no creen en lo que vosotros creéis. Por Allāh, os pregunto: ¿Acaso sois infalibles para que sea obligatorio tomar vuestra opinión? Si decís que no, entonces ¿por qué obligáis a los demás a tomar vuestra opinión? ¿O acaso sois los líderes de la comunidad, a los que se debe obediencia? Por Allāh te pregunto: ¿Acaso ha reunido un solo hombre de entre vosotros una sola condición del liderazgo espiritual, de entre las condiciones mencionadas por los Sabios, o incluso una sola cualidad de estas condiciones? ¡Por Allāh, tened cuidado! Acabad con esto y dejad vuestro fanatismo. [...] ¡Por Allāh, ten cuidado! Despierta y ten cuidado con el castigo de Quien es Todopoderoso en el Cielo y la Tierra.

- p. 111: Para todo ello os apoyáis en los juicios que deriváis del Sagrado Corán. Sin embargo, hemos mostrado ya que a gente como vosotros no les está permitido derivar directamente los juicios legales a partir del Sagrado Corán y de la Sunna. No os está permitido apoyaros en vuestra comprensión sin seguir a la gente de conocimiento. Como tampoco le está permitido a quien cree en Allāh y en el Último Día, seguiros en vuestra comprensión cuando esto significa no seguir a los Imāmes del Islam.
- p. 113: Estos Sabios no han expresado sus opiniones personales, ni ellos ni otros más ilustres que ellos, sino que han seguido y emitido sus juicios en base a la escuela de Aḥmad ibn Ḥanbal, que es uno de los Imāmes del Islām cuyo liderazgo espiritual goza del consenso de toda la comunidad. ¿Creéis que el ignorante debe seguiros a vosotros y dejar a los Imāmes entre la gente de conocimiento? Sin embargo, hay un consenso de todos los Sabios para declarar que no está permitido seguir a nadie salvo a los Imāmes que han alcanzado el grado del iŷtihād y que quien no ha alcanzado tal grado, debe regirse por la escuela de un Sabio que ha alcanzado el iŷtihād.
- p. 114: ¿Acaso creéis que los Sabios han transmitido sus palabras sin entender su significado? ¿O que han mentido para engañar a la gente? ¿O que han alterado el significado que vosotros veis en estas palabras, las cuales nadie ha entendido así, ni el que las ha dicho, ni el que las ha transmitido, ni el que las ha seguido y aplicado? ¿O habéis entendido vosotros algo que todos ellos ignoraban? ¿O acaso los Sabios descuidaron la supuesta infidelidad manifiesta que hace salir del Islam, permite apropiarse de los bienes de quien cae en ella y derramar su sangre, infidelidad que veían producirse ante ellos públicamente, día y noche? ¿Acaso pudieron descuidarla? En realidad, no solo no hablaron de ello, sino que hablaron de lo contrario, hasta que vinisteis con vuestra interpretación de sus palabras. No, ¡por Allāh!, no tenían en vista el significado que vosotros tenéis. Vosotros estáis en un valle y ellos en otro valle.
- p. 116: Entre las cosas que demuestran la equivocación de vuestro takfīr, está el hecho de que la invocación (*du‘ā*) y el voto (*nadr*) hechos para otro que Allāh no son una infidelidad que hace salir del Islam. Y ello porque el Profeta ﷺ ha ordenado en un ḥadīṭ auténtico no aplicar las penas en los asuntos equívocos. Ha transmitido al-Ḥākim en su *Ṣaḥīḥ* a partir de Ibn Mas‘ūd ؓ, que dijo el Profeta ﷺ: “Si se os pierde una montura en un país extranjero, llamad: “¡Oh siervos de Allāh! ¡Traédmela, oh siervos de Allāh!” (tres veces). Allāh posee allí un residente que os la traerá”. Y ha transmitido aṭ-Ṭabarānī: “Si alguien quiere ayuda, que diga: “¡Oh

siervos de Allāh, ayudadme!". Todos los Imāmes han transmitido estos ḥadītes para preservarlos y difundirlos en el seno de la comunidad. No los han rechazado. Los han mencionado an-Nawawī en su libro *al-Adkār*; Ibn al-Qayyim en obra *al-Kalim at-Ṭayyib* e Ibn Muflīḥ en su libro *al-Ādāb*. En esta última obra, y después de mencionar estos ḥadītes, el autor cita las palabras de ‘Abd Allāh, el hijo del Imām Aḥmad ibn Ḥanbal. Dice que oyó a su padre decir: "Una vez hice el peregrinaje con cinco personas, pero me perdí en el camino. Iba caminando y empecé a gritar: "¡Oh siervos de Allāh, guíadme hacia el camino!". No paré de decirlo hasta que encontré el camino". Ahora pregunto: puesto que consideráis infiel a quien pide al ausente o al muerto, puesto que según vosotros los asociadores infieles que negaban a Allāh y a Su Mensajero han cometido un *širk* menor que quienes piden a otros que Allāh sobre tierra y mar, puesto que basáis vuestra creencia sobre una comprensión que no puede servir de fundamento a nadie, ¿qué hacéis con estos ḥadītes? ¿qué hacéis con los Sabios que han actuado conformemente a estos ḥadītes? ¿Acaso los consideráis como cosas equívocas que implicarían el asociacionismo mayor? ¡De Allāh somos y a Él volvemos! Escribe el autor del libro *Mujtaṣaru-r-Rawḍa*: "La verdad es que quien declara los dos testimonios de fe jamás puede ser considerado como infiel por haber caído en una innovación, siempre y cuando esta innovación está fundada sobre una interpretación posible pero inadecuada del Sagrado Corán y de la Sunna. Y tal es la opinión preferida por nuestro maestro Abū-l-‘Abbās Ibn Taymiyya". ¿Acaso pretendes que invocar la ayuda del ausente constituye un acto de infidelidad y que esto forma parte de las cosas necesariamente conocidas de la religión? Pero entonces, ¿cómo los Imāmes del Islām podrían haber ignorado algo semejante?

- p. 119: Ha escrito el Šayj Ibn Taymiyya en su obra *Iqtidā’u-ṣ-širāṭi-l-mustaqīm*: "Muchos de los que van a las tumbas de los Profetas y de los Santos para pedir cosas, saben que sus deseos se cumplen, a pesar de que estas cosas no están en la Ley para que uno pueda seguirlas. Lo mejor es realizar los actos meritorios conformemente al Libro de Allāh, a la Sunna del Mensajero de Allāh ﷺ y a la práctica de las primeras generaciones que nos han precedido. En cuanto a las innovaciones, es mejor no practicarlas, a pesar de que a veces pueden ser de utilidad".
- p. 121: Ha escrito el Šayj Ibn Taymiyya en su obra *Iqtidā’u-ṣ-širāṭi-l-mustaqīm*: "Se ha transmitido que el Año de las Cenizas un hombre fue al sepulcro del Profeta ﷺ y se quejó de la sequía. Entonces, en un sueño, vio al Profeta ﷺ, el cual le ordenó que fuera a ver a ‘Umar y le dijera que debía salir con la gente para realizar la oración para pedir lluvia. Estas cosas suceden a menudo, ya sea para el Profeta ﷺ u otros. Conozco muchas historias semejantes. Asimismo, cuando alguien le pide algo al Profeta ﷺ o a otra persona de su comunidad, sus deseos se cumplen. Esto también ocurre a menudo. Sin embargo, debes saber que la respuesta del Profeta ﷺ y de otros a estas invocaciones no son una prueba del carácter recomendado de estas prácticas. La mayoría de gente que pide de este modo se encuentra en una situación de apremio y de necesidad y si sus súplicas no fueran respondidas, su fe podría verse mermada, tal y como ocurría para aquellos que venían a pedirle cosas durante su vida". [...] Esta frase indica que Ibn Taymiyya consideró a la gente que hace esto como creyentes. Y dijo que la respuesta a su invocación tiene como finalidad el que no sean probados en su fe. Sin embargo, vosotros los consideráis como infieles e infieles también a aquellos que no los consideran infieles.

- p. 123: ¡Oh siervos de Allāh! ¡Meditad pues! ¡Cuántas palabras del Šayj Ibn Taymiyya sobre esta cuestión refutan vuestra comprensión de sus palabras! ¡Y cómo rechaza el takfir de los musulmanes! [...] Estos lugares, estas tumbas y estas prácticas han florecido en los países musulmanes desde hace tiempo. Y nadie ha dicho, ni Ibn Taymiyya ni otro Sabio, que estos países fueran países infieles como lo hacéis vosotros, puesto que consideráis como infieles a todos sus habitantes y a todos cuantos no los consideran infieles. El Šayj ha mencionado también a la gente que visita las tumbas y cómo estas prácticas se han difundido y generalizado. Y lo máximo que dijo al respecto es que esto está prohibido, añadiendo que el muÿtahid que lo permite no tiene falta, como tampoco quien lo sigue o el ignorante. Sin embargo, vosotros hacéis de tales personas infieles de una categoría mucho peor que los infieles mequíes que rechazaron al Mensajero de Allāh ﷺ. Lo máximo que puede decir un musulmán al respecto es que estas prácticas no las ha prescrito Allāh. Sin embargo, vosotros decís que estas prácticas constituyen una infidelidad, que todo musulmán debe saber esto necesariamente, que incluso los Judíos y los Cristianos lo saben y que quien no considera infiel a quienes lo hacen es él mismo un infiel. ¡Oh servidores de Allāh! ¡Despertad! Por otra parte, el pedir al Profeta ﷺ [después de su muerte], es algo que ocurrió en la época de los Compañeros, como atestigua el ejemplo mencionado del hombre que vino a quejarse de la hambruna y vio luego al Profeta ﷺ en sueño. Nadie ha dicho que ‘Umar censurara el comportamiento de tal hombre. Sin embargo, vosotros consideráis como infieles a gente que hace cosas semejantes. Todo lo que consideráis como infidelidad apareció incluso antes de que naciera el Imām Aḥmad ibn Ḥanbal, en la época de los Imāmes del Islām. Hubo gente que criticó tales prácticas, pero al final éstas se difundieron hasta generalizarse por todos los países musulmanes. Y no verás a ningún Imām de entre los Imāmes del Islām considerar como infiel a quienes realizan estas prácticas. Ninguno ha dicho que esta gente ha apostasiado, ni ha declarado el ÿihād contra ellos. Tampoco han dicho que los países musulmanes son países enemigos e infieles como lo hacéis vosotros. Además, consideráis infiel a quien no considera infiel a aquellos que realizan tales prácticas, aunque él mismo no las haga. Pretendéis que el hecho de coger intermediarios ante Allāh constituye un acto de infidelidad por consenso, pero han pasado generaciones de Imāmes a lo largo de ocho siglos y no ha habido ningún Sabio de entre los Sabios musulmanes que haya dicho que tales prácticas constituyen un acto de infidelidad. Ningún ser dotado de razón lo ha pretendido jamás. Pero, ¡por Allāh!, vuestras palabras implican que toda la comunidad desde la época del Imām Aḥmad ؒ, ya se trate de sus Sabios, de la élite o del común, todos ellos son infieles apóstatas. ¡De Allāh somos y a Él volvemos!
- p. 128: Estas prácticas se han difundido por todos los países musulmanes. Y la prueba de que no son equiparables a la adoración de ídolos es que si lo fueran, el grupo asistido por Allāh habría luchado contra éstas. Sin embargo, no se tiene conocimiento de que jamás nadie de esta comunidad haya luchado contra ellas, haya considerado como infieles a quienes las realizan, y por tanto su sangre y sus bienes lícitos. Si encontráis algún ejemplo de ello en la historia antigua o reciente, exponedlo.
- p. 133: Y lo más extraordinario es que el Mensajero de Allāh ﷺ y la gente de conocimiento han descrito al grupo salvado. Sin embargo no poseéis ni una cualidad de las que han mencionado. ¡De Allāh somos y a Él volvemos!

- p. 140: Es sabido que el Profeta ﷺ invocó numerosas veces en beneficio del Ḥiḡāz y de su gente y que rechazó invocar para la gente de Oriente, y especialmente para la gente de la región de Naḡd, en razón de los desórdenes (*fitna*) que saldrían de estos lugares. La primera fitna acaecida después de la muerte del Profeta ﷺ surgió en nuestra tierra mediante la aparición del falso profeta Musaylima. Luego, en relación a lo que decís, es menester reconocer que las prácticas por las que consideráis a un musulmán como infiel se han difundido por la Meca, Medina y el Yemen desde hace siglos. Incluso se puede decir que han florecido mucho más en esta zona que en nuestra región, la cual es la cuna de las fitnas. No hay región que haya dado nacimiento a tantas fitnas como la nuestra, ya sea en la historia reciente o antigua. Y ahora, con vuestra secta, queréis obligar al común a seguimos, de tal modo que quien no puede imponer vuestra secta en su país, debe exiliarse hacia vuestras tierras, como si fuerais el grupo asistido. Pero esto contradice los ḡadītes del Mensajero de Allāh ﷺ por los que Allāh informa de lo que será el futuro de esta comunidad hasta el Día de la Resurrección. El Profeta ﷺ ha explicado todo lo que ocurrirá en esta comunidad. Si hubiera sabido que el Oriente, y especialmente la región de Naḡd, es decir el país de Musaylima, se convertiría en la única tierra de fe, aquella en la que permanece el grupo asistido y florece de manera exclusiva la fe, mientras que las tierras sagradas de la Meca, Medina y el Yemen se convierten en tierras de infidelidad, en las que se adoran los ídolos y de las que sería obligatorio marcharse, nos habría informado de ello, habría invocado en beneficio de la gente de Oriente y especialmente de Naḡd y habría invocado contra las tierras sagradas de la Meca, Medina y el Yemen. Nos habría informado de que en estas tierras se adorarían los ídolos y se habría desvinculado de ello. Sin embargo, ha dicho todo lo contrario. Ha declarado que de Oriente, y más particularmente del Naḡd, saldría el cuerno del Šayṡān, y que en esta región nacerían las fitnas. Además, rechazó invocar en beneficio de esta región, lo que es contrario a vuestra pretensión. Hoy llamáis infieles aquellos que han beneficiado de la invocación del Mensajero de Allāh ﷺ y pretendéis que la fe está en la región donde han aparecido el cuerno del Šayṡān y todas las fitnas mayores. Y añadís que es obligatorio exiliarse hacia esta tierra.
- p. 148: Las tierras de nuestra comunidad en su conjunto desde hace varias generaciones, es decir unos ocho siglos, están llenas de tumbas. Y nadie ha dicho que esto sea equiparable a la adoración de los ídolos. Nadie ha dicho que quien haga esto estará asociando a Allāh otro dios. Nadie ha considerado a quienes hacen estas cosas como adoradores de ídolos y no les han aplicado el juicio de los apóstatas.
- p. 163: Y lo más extraordinario es que utilizáis como semblante de argumento la palabra del Šayj Ibn al-Munḡir en su obra *al-Iqnā'*: "Quien diga que 'Alī es dios o que Ÿibrīl se ha equivocado, es un infiel. Y quien no diga que tal persona es un infiel, también es infiel". ¡Extraordinario! ¿Acaso puede un musulmán dudar de que no es musulmán quien dice que existe junto a Allāh otro dios – sea 'Alī u otro? ¿Acaso puede un musulmán dudar de que no es musulmán quien dice que el Espíritu Fiable se equivocó y en vez de transmitir el mensaje a 'Alī se lo transmitió a Muḡammad ﷺ? Sin embargo, vosotros equiparáis la afirmación "Alī es dios" con lo que vosotros llamáis divinizar. Decís: quien haga esto y esto, habrá considerado tal cosa como dios. Así generáis confusión en la mente de la gente ignorante. Pero si esto fuera verdad,

¿por qué ningún Sabio ha declarado jamás que el hecho de pedir algo a una criatura equivale a considerar a esta criatura como un dios?

- p. 171: Los actos por los que consideráis a alguien como infiel y lo hacéis salir del Islam no constituyen, como creéis, un acto de širk mayor, como el de los asociadores que han rechazado el mensaje de todos los Mensajeros. Según ciertos Sabios, estos actos por los que lanzáis el anatema son una forma de širk menor [como la ostentación en la práctica religiosa]. Otros incluso no lo consideran širk, ni siquiera menor, sino que lo consideran simplemente prohibido. Otros ni siquiera lo consideran prohibido, sino simplemente desaconsejado, tal y como puede comprobarse en los libros de la gente de conocimiento. ¡Que Allāh aleje de nosotros y de todos los musulmanes lo que suscita Su Cólera! ¡Āmīn! ¡Alabado sea Allāh, el Señor de los Mundos!

Traducido por Samir Hariche